

## MANUEL BRETÓN DE LOS HERREROS EN EL *DIARIO* DE JOSÉ MUSSO VALIENTE\*

JOSÉ LUIS MOLINA MARTÍNEZ\*\*

### RESUMEN

Es nuestro objetivo dar a conocer la relación personal entre Manuel Bretón de los Herreros y José Musso Valiente a la luz de cuanto deja escrito Musso en su *Diario* sobre Bretón. Es José Musso en la actualidad casi un desconocido a pesar de cuanto se lleva realizado para su reivindicación. De Bretón prácticamente se ocupan los críticos modernos y son muchos los análisis que de sus obras se efectúan todavía. Al mismo tiempo, al transcribir las anotaciones de Musso en su *Diario* sobre Bretón se va a conocer alguna que otra opinión crítica de aquella época sobre alguna obra de Bretón, lo que aumenta su recepción y se conocen opiniones inéditas hasta ahora.

*Palabras clave:* Bretón, Musso, *Diario*, crítica, recepción.

*It is our objective for presenting the personal relation between Manuel Bretón de los Herreros and Jose Musso Valiente in the light of whatever leaves Musso writing in his Diary one on Bretón. A stranger in spite of whatever is Jose Musso at present almost takes realised for his vindication. Of Bretón the modern critics take care and are practically many the analyses that of their works still take place. At the same time, when transcribing the annotations of Musso in their Diary one on Bretón are going away to know some that another critical opinion of that one time on some work of Bretón, which increases its reception and unpublished opinions are known until now.*

Key words: *Bretón, Musso, Diary, critic, reception.*

Hemos de advertir que, mientras la figura de Manuel Bretón de los Herreros es muy conocida y los críticos se han ocupado y se ocupan de

---

\* Registrado el 18 de marzo de 2010. Aprobado el 14 de mayo de 2010.

\*\* Universidad de Murcia. Departamento de Literatura Española, Teoría de la Literatura y Literatura Comparada. Grupo de Investigación a cuyo frente figura el Catedrático D. Manuel Martínez Arnaudo: -E061-05: Sociología lingüística y morfologías del español.

él con asiduidad<sup>1</sup>, José Musso Valiente<sup>2</sup> es, prácticamente, un desconocido a pesar de los análisis a que se han sometido vida y obra desde hace algo más de una década<sup>3</sup>. Ello nos lleva a que aparezcan en este escrito con más

1. Vid., entre otras, Gerard Flyenn, “Una bibliografía anotada sobre Manuel Bretón de los Herreros”, en *Berceo*, nº 91, 1976, pp. 167-194, hasta dicho año; Bernardo Sánchez Salas, *Manuel Bretón de los Herreros y la Rioja: una relación tangencial*, Logroño, Instituto Estudios Riojano (IER), 1990; Miguel Ángel Muro (coord.), *Actas del Congreso Internacional “Bretón de los Herreros: 200 años de escenario”*, Logroño IER, 1998; Miguel Ángel Muro (coord.), *La obra de Manuel Bretón de los Herreros. II Jornadas Bretonianas*, Logroño, IER, 2000; Pau Miret y Puig, *Las ideas teatrales de Manuel Bretón de los Herreros*, Logroño, IER, 2004.

2. José María Musso y Pérez Valiente nace en Lorca (Murcia) el día 26 de diciembre de 1785 y se bautiza en la parroquia de San Mateo. Su padre, José María Musso Alburquerque (1761-1815), procedía de una familia originaria de Caravaca, que se asienta en Lorca en el siglo XVII. Su madre, Joaquina Pérez-Valiente y Brost (1756-1833), era hija de los condes de Casa-Valiente, familia procedente de Granada afincada en Madrid. Su abuelo materno era el célebre jurista Pedro José Pérez-Valiente y Pérez de Prado, académico de la Historia. Celebraron su enlace matrimonial en la iglesia de San Ginés de Madrid en 1776, donde ella había sido bautizada. Tras recibir la enseñanza de las primeras letras y latinidad de su preceptor francés el abate Antoine Chevalier, pasa, junto con su hermano Pedro de Alcántara, militar que llegó a ser Mariscal de Campo, a Madrid, en 1795, para cursar estudios de Humanidades en el Seminario de Escuelas Pías de San Fernando de Avapiés durante dos años. Tras su primer aprendizaje, asiste a clases de retórica, poética, lógica, filosofía moral, física experimental y matemáticas, estudios que concluye en 1801. Vuelto a Lorca e iniciada la guerra de la Independencia, en 1809 fue Capitán de la Milicia Honrada de Lorca y diputado por dicha ciudad en la Junta Provincial de Defensa. Contrae matrimonio con María de la Concepción Fontes y Fernández de la Reguera, nacida el 14 de enero de 1792, en San Javier, Murcia, el 21 de julio de 1810. Tienen ocho hijos de los que sobreviven seis: Encarnación (1811-1883), José (1812-1886), Manuel (1816-1906), Ana (1819-1837), Joaquín (1825-1860) y Juan (1828-1851). Este mismo año es Jefe de dicha Junta y en 1812 Comandante General de la Provincia por la Junta Superior de Defensa. En 1816 es presidente de la Junta de Sanidad y el 13 de febrero de 1820 se le nombra Presidente de la Junta Constitucional. En 1821 es comisionado en Lorca de la Junta Nacional de Crédito Público. Sin perder su carácter liberal, se afilia al partido moderado siendo primer Alcalde constitucional de Lorca. Por problemas surgidos con la facción liberal exaltada y con motivo de una asonada popular, en la que se asalta la casa del juez Eraso, se ve obligado a salir de su ciudad mientras asaltan su casa de campo y matan a su Labrador. Refugiado en Madrid, tras los sucesos de julio de 1822, se marcha a Gibraltar donde permanece hasta octubre de 1823. Vuelto de su autoexilio, vive en Madrid ocupado en estudiar Ciencias Naturales, traducir y componer otros escritos, hasta junio de 1830, año en que regresa a Lorca a causa del mal estado de su economía. Muerto Fernando VII y siendo ministro Francisco Javier de Burgos, que emprende una gran reforma administrativa, es nombrado Musso Subdelegado Principal de Fomento de Murcia (diciembre 1833-abril 1835), en cuyo desempeño tuvo que sufrir la epidemia de cólera morbo y la riada de 1834, y más tarde Gobernador civil de Sevilla (abril-septiembre de 1835) en donde se enfrenta con las juntas locales por defender el Estatuto Real. Retirado a Madrid y entregado a su trabajo intelectual, fallece el día 31 de julio de 1838. Perteneció a las Academias de la Historia (1825), Española (1827), Latina Matritense (1829), de San Fernando (1830), de Ciencias Naturales (1837), a la Sociedad de Amigos del País de Murcia, Valencia y Jerez de la Frontera, y participó activamente en el Ateneo y en el Liceo de Madrid.

3. Aunque es Diego Martínez Torrón, con su artículo titulado “Correspondencia inédita de Alberto Lista con José Musso y Valiente (1828-1833) y algunos poemas inéditos”, en *Boletín de la Real Academia Española*, tomo LXXI, cuaderno CCLII, 1991, pp. 301-152, quien primero se ocupa de los fondos que sobre Musso se custodian en la Biblioteca Archivo de la Caja de Ahorros del Mediterráneo en Mula, es, a partir de 1994, cuando inicio la campaña sobre el polígrafo lorquino con “Persistencia del neoclasicismo”, en *La leyenda tardorromántica en la*

profusión noticias de este último, a que establezcamos la relación amistosa que ambos tenían y a dar a conocer las anotaciones de Musso en su *Diario* con relación a Bretón, pues esos son los objetivos que nos hemos planteado al iniciar este trabajo.

Los años en los que José Musso Valiente estudió en Madrid, en el Colegio de las Escuelas Pías de San Fernando en Avapiés, como lo escribe Musso, frecuentó la casa de su abuela materna, Francisca Jacinta Brost y Varona, segunda esposa de Pedro José Pérez Valiente (1713-1789), e incluso pasaba sus vacaciones con esta su familia. Aunque no llegó a conocer a su abuelo, sin duda alguna percibió tanto el ambiente intelectual de la casa como las relaciones que mantenía su abuela con lo más granado de la sociedad madrileña. Imaginamos que conoció la biblioteca de su abuelo y estamos convencidos de que se empapó del estilo de vida que llevaba aquella familia anclada en el Antiguo Régimen<sup>4</sup>. De ahí sus gustos aristocráticos y su interés por la cultura en general tal y como se entendía entonces este término.

Tras su exilio en Gibraltar, del que regresa por la intervención de los Cien Mil Hijos de San Luis al mando del duque de Angulema –Musso es un liberal moderado y constitucional doceañista<sup>5</sup> salvado por las tropas que iban a restablecer el absolutismo–, y concluso el Trienio Liberal, la familia decide instalarse en Madrid porque los liberales lorquinos exaltados aún lo perseguían, seguramente por haber comprado, según decían aquellos, junto a su hermano Pedro, los votos de los campesinos, con la promesa de que no pagarían las contribuciones –promesa electoral no cumplida–, para ganar la

---

*Región de Murcia (1871-1905)*, Ayuntamiento de Lorca, Lorca, 1994, al incorporar a la investigación los fondos de la Casa del Conde del Valle de San Juan, entre los que se encuentra el *Diario* de Musso, pues Encarnación Musso Fontes, hija de aquel, casa con José Melgarejo, quinto conde del Valle de San Juan, fondos que se encuentran en el Archivo Municipal de Calasparra. El momento culminante es la publicación de sus (José Luis Molina Martínez, ed.), *Obras*, 3 vols., Murcia, Ayuntamiento de Lorca-Universidad de Murcia, 2004, que anteceden a la celebración de un congreso sobre su vida y obra, en Lorca, en este año, cuyas Actas se publican en 2006: (Manuel Martínez Arnaldos-José Luis Molina Martínez-Santos Campoy García, eds.), *José Musso Valiente y su época (1785-1838) La transición del Neoclasicismo al Romanticismo* (Actas de Congreso Internacional celebrado en Lorca los días 17, 18 y 19 de noviembre de 2004), Murcia, Ayuntamiento de Lorca-Universidad de Murcia, 2006.

4. Su primera esposa, Francisca Palacios, fallece a poco de contraer matrimonio y casa de nuevo en segundas nupcias con Francisca Jacinta Brost y Varona (vid., Ana Isabel Quintanilla, “La biblioteca de Pedro José Pérez Valiente”, en *Cuadernos de Historia Moderna*, n° 24, 2000, pp. 11-21).

5. *Discurso gratulatorio al Señor Don Fernando VII, Rey de las Españas, por haber jurado la constitución política de esta monarquía. Premiado por la Academia Española en Junta de 15 de marzo de 1821. Su autor, Don José Musso y Valiente, vecino de la ciudad de Lorca. Madrid, por Ibarra, impresor de Cámara de S. M. 1821*. Obviamente es un discurso políticamente (in)correcto que después no le benefició en nada. Sin ser liberal exaltado, no fue tampoco absolutista, sino más bien adicto al *juste milieu*. Procedía del antiguo régimen y era monárquico conservador.

alcaldía de la ciudad, como así sucedió, y Musso no tenía garantía alguna sobre su integridad física ni sobre la de su familia<sup>6</sup>.

Llegado a Madrid el matrimonio Musso-Fontes sobre el mes de septiembre de 1823, permanece en la capital hasta el 30 de junio de 1830, año en el que regresa a Lorca para tratar, según explica Musso, de recomponer su maltrecha economía, cosa que nunca consigue, después de haber esperado una colocación en Madrid que tampoco llegó nunca. Había sido un denodado trabajador en las distintas academias a las que perteneció y con estos ingresos y con lo que recibía de Lorca pasó admirablemente esos años, asistiendo a la ópera, al concierto, al café, visitando el museo de pinturas del rey, cumpliendo con sus devociones religiosas y llevando una vida pública y de relaciones sociales como narra tanto en su *Diario* como en su *Memorial de la vida*<sup>7</sup>. Es fácil anotar las amistades que cultivó, no sólo académicas, por este medio. Mantiene relación especial con Clemencín<sup>8</sup>, Fernández de Navarrete<sup>9</sup>, Miñano<sup>10</sup>, Hermosilla, Reinoso, Quintana, Lista<sup>11</sup>, los Madrazo, Roca de Togores, Arneva, Martínez de la Rosa, José Justo Gómez de la Cortina, Mesonero, Larra<sup>12</sup>, José de la Revilla<sup>13</sup> y otras muchas personalidades

6. Vid., Domingo Munuera Rico, "Los de los años 1822-1823, tiempos borrascosos en la vida de José Musso", en (Manuel Martínez Arnaldos-Santos Campoy García-José Luis Molina Martínez, coordinadores), *José Musso Valiente y su época (1785-1838): la transición del Neoclasicismo al Romanticismo*, Murcia, Ayuntamiento de Lorca-Universidad de Murcia, 2006, vol. I, pp. 121-128.

7. Vid., José Musso Valiente (José Luis Molina Martínez, ed.), *Obras*, 3 vols., Murcia, Ayuntamiento de Lorca – Universidad de Murcia, 2004. El *Memorial de la vida*, de 1837, puede leerse en el tomo I, pp. 311-494. Sólo alcanza este libro de memorias hasta 1830. Del *Diario*, sólo se ha publicado el año 1829, en el texto citado anteriormente, pp. 75-231. Se inicia en 1827 y concluye en 1838. Faltan los años 1827, 1835 y 1838.

8. Vid., José Luis Molina Martínez, "Contestaciones de Diego Clemencín a cartas de José Musso Valiente (1829-1833)", en *Murgetana*, 105, Academia Alfonso X el Sabio, 2001, pp. 63-92.

9. Vid., José Luis Molina Martínez, "Martín Fernández de Navarrete (1765-1844) y José Musso Valiente (1785-1838), una relación cultural y académica", en *Nonnullus. Revista de Historia*, número 5, 2009. Dirección URL: <[http://biblioteca1543.mysites.com/get\\_file/2010-week-03/nonnullus-5.pdf](http://biblioteca1543.mysites.com/get_file/2010-week-03/nonnullus-5.pdf)>. [Consulta: 13 marzo 2010].

10. Vid., José Luis Molina Martínez, "Contestaciones de Sebastián de Miñano y Bedoya a cartas de José Musso Valiente (1829-1835)", en *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, año LXXV, 1999, Santander, 2000, pp. 147-229.

11. Diego Martínez Torrón trata la figura de Musso en *El alba del romanticismo español*, Alfar, Sevilla, 1993, pp. 305-357, con relación a Alberto Lista, y 361-385, con relación a Manuel José Quintana. En estas páginas se podrá leer las contestaciones de estos escritores a cartas de Musso.

12. Para las relaciones Larra-Musso, vid., Manuel Martínez Arnaldos-José Luis Molina Martínez, *La transición socioliteraria del Neoclasicismo al Romanticismo en el Diario (1827-1838) de José Musso Valiente*, Nostrum, Madrid, 2002, pp. 227-231. La anotación de Musso del día 14 de febrero de 1837 en su *Diario* concluye así: "Ayer, a eso de las once y media de la mañana estuvimos hablando de broma en la calle de la Montera y a las ocho de la noche se disparó un pistoletazo con que se quitó la vida".

13. José de la Revilla, pintor y erudito, académico de la Española y amigo personal e íntimo de Musso, a quien hizo un retrato que se conserva en el Palacio de Guevara de la ciudad de Lorca. Fue profesor de dibujo de su hija Encarnación. Musso dice de él lo que sigue

del mundo de la cultura, política o de la iglesia. Y conocidos son todos los académicos de las cinco academias a las que pertenecía y las amistades que perduraban por su relación con su abuela. Por lo tanto, Bretón de los Herberos y Musso coincidieron en el ambiente cultural que ambos frecuentaban y de ahí su amistad y amigos comunes.



Retrato de José Musso por José de la Revilla

Musso Valiente regresa a Madrid a finales de 1833 para ser nombrado Subdelegado Principal de Fomento en Murcia<sup>14</sup>, ciudad de la que sale, tras la muerte de su esposa a causa del cólera, para ser Gobernador Civil de Sevilla<sup>15</sup>.

---

en su *Diario* (24 abril 1831): "Natural de Burgos, huérfano desde sus primeros años, discípulo de de la Real Academia de San Fernando y discípulo de don José de Madrazo en el arte de la pintura, y en el día profesor de ella. Se mantiene dando lecciones a varios discípulos varones y hembras y con los productos de su arte. Ha hecho mi retrato y está haciendo el de doña Carmen Argúndez y de la Reina". José de la Revilla Gironza (Burgos, 19 de marzo de 1796 - Madrid, 29 de diciembre de 1859), crítico literario y escritor español, padre del también crítico Manuel de la Revilla.

14. Vid., Juan Ginés Sánchez Llorente, "José Musso Valiente, primer Gobernador Civil en Murcia (1834-1835), en (José Luis Molina Martínez, coord.) *José Musso Valiente (1785-1838). Vida y obra. Nuevas aportaciones*, Lorca, Ayuntamiento de Lorca, 2000, pp. 43-81.

15. Vid., José Luis Molina Martínez, "Un punto oscuro en la vida política de Musso: el Gobierno Civil de Sevilla", en (Manuel Martínez Arnauldos-Santos Campoy García-José Luis Molina Martínez, coordinadores), *José Musso Valiente y su época (1785-1838): la transición del Neoclasicismo al Romanticismo*, Murcia, Ayuntamiento de Lorca-Universidad de Murcia, 2006, vol. I, pp. 159-168.

Pero, a finales de 1835, Musso vuelve de nuevo a Madrid, ciudad en la que se refugia tras su fracasada estancia en Sevilla –dimite y sale huyendo a la capital–, como también fue funesta la de Murcia (1834-1835) –sale también rebotado después de una asonada, tras sufrir la epidemia del cólera morbo y la riada de 1834–, y como también lo fue su actuación siendo primer alcalde constitucional de Lorca, pues debió salir huyendo para conservar su vida. Su actividad política fue un verdadero fiasco. No así su vida intelectual y cultural<sup>16</sup>, a pesar de casi no publicar en vida<sup>17</sup>. Algún que otro poema personal y alguna traducción sí apareció en la revista *La Minerva o el Revisor general*<sup>18</sup>, de Pedro María de Olive<sup>19</sup>, su amigo personal, aunque, con su muerte, una pesada losa cubrió su memoria hasta que, desde el año 1998, se inicia su recuperación.

Bretón y Musso se conocen en la tertulia que José Justo Gómez de la Cortina mantenía en su domicilio, como relata Mesonero Romanos en su

16. La gestión cultural le iba mejor que la política. “*Creación de la primera Escuela Normal*. La creación de tal centro fue propiciada por el Gobernador Civil de la provincia y socio de la Económica Don José Musso y Valiente. En Junta Pública celebrada por la Real Sociedad Económica el día 27 de abril de 1834, coincidiendo con el cumpleaños de S. M. la Reina Gobernadora Doña M<sup>a</sup> Cristina de Borbón, se celebró la apertura de la Escuela Normal, siendo su primer director Don Francisco Valdeespinosa. En la Escuela Normal se aplicó el método Vallejo, así mismo se adquirió el material necesario para la impartición de la enseñanza. En este centro se inscribieron 200 alumnos de ambos sexos a partir de los 18 años en adelante, pero una epidemia de cólera clausuró tal institución al poco tiempo. Se beneficiaron los maestros de la ciudad y provincia que habían acudido y que más tarde lo pusieron en práctica en sus respectivas escuelas” (vid., Antonio Vicente Guillén, “Homenaje al magisterio murciano”, en *Jornada de Homenaje al maestro del Consejo Escolar de la Región de Murcia*, Murcia, Consejería de Educación y Cultura de la Región de Murcia, 2005, p. 48). Para más información, vid., Jacqueline Ferreras Savoye, “José Musso Valiente, un representante institucional fehaciente de la cultura entre 1827 y 1838”, en (Manuel Martínez Arnaldos-Santos Campoy García-José Luis Molina Martínez, coordinadores), *José Musso Valiente y su época (1785-1838): la transición del Neoclasicismo al Romanticismo*, Murcia, Ayuntamiento de Lorca-Universidad de Murcia, 2006, vol. II, pp. 307.

17. Entre otras cosas ya citadas, como el *Discurso gratulatorio*, publicó José Musso Valiente, “Noticias de la vida y escritos de Don Leandro Fernández de Moratín”, en *Obras de Moratín*, Real Academia de la Historia, Imprenta Real, Madrid, 1830. *Colección litográfica de cuadros del Rey de España el Sr. D. Fernando VII, que se conservan en sus reales palacios, museos y Academia de San Fernando, con inclusión de los del Real Monasterio de El Escorial. Obra dedicada a S. M. y litografiada por hábiles artistas bajo la dirección de D. José de Madrazo, pintor de Cámara de S. M., Director de la Real Academia de San Fernando y académico de mérito de la Insigne de San Lucas de Roma. Con el texto por D. Juan Agustín Ceán-Bermúdez, consiliario de la dicha Real Academia de San Fernando, censor de la de la Historia e individuo de otras Academias*, Madrid, 1826. Musso escribió los textos a raíz del fallecimiento de Ceán Bermúdez, libro XII. José Musso Valiente, “*De la certidumbre histórica*. Memoria leída en la Academia de Ciencias Naturales de esta Corte en junta de la Sección de Ciencias Antropológicas, celebrada en la noche del lunes 28 de mayo del corriente año”, en *Revista de Madrid*, 1838, pp. 131-154.

18. Vid., José Luis Molina Martínez, “La *Oda XVIII*, poema original de José María Musso Valiente, y dos traducciones en la *Minerva* de 1818” (en prensa).

19. Vid., Josita Hernández Morillas, *Pedro María de Olive y la traducción entre los siglos XVIII y XIX*, Tesis doctoral en preparación, Universidad de Almería.

*Memorias de un setentón* y recoge Gracia Gómez Urdáñez<sup>20</sup>, si es que no se vieron alguna vez en la Academia de Lista a la que Bretón acude en 1825, toda vez que Musso y Lista eran amigos íntimos y este último fue profesor de matemáticas de José Musso Fontes, hijo de Musso.

Si no hubiesen tenido una regular amistad, no se hubiera ocupado de él en su *Diario*, del que entresaco las anotaciones que hacen referencia a Bretón, obviando sus encuentros esporádicos en el segundo Ateneo, al que ambos pertenecen desde su restauración en 1835<sup>21</sup>. También coincidieron en el Liceo<sup>22</sup>.

1829  
Julio  
Día 30

*Sátira de Bretón de los Herreros*<sup>23</sup>. En tercetos en defensa de las mujeres atribuyendo a los hombres su corrupción. El objeto es filosófico y moral. Está el asunto bien desempeñado. Pasa muestra a diferentes condiciones de mujeres y expone la causa que dan los hombres para que se deslicen y al fin se pierdan. Es tan evidente que la recta razón lo persuade. No es posible que el más débil dé la ley al más fuerte ni que resista como un bronce combatido de tantos modos. Enardécese contra los hombres que, mientras se muestran indiferentes con los de su sexo en materia tan grave, acriminan extraordinariamente a las mujeres por ser lo que ellas mismas han ocasionado; muestra la dañada intención de unos y el orgullo de otros que contribuyen por su parte a la pérdida de las mujeres. El estilo es bueno y no deja de ser poético: acércase al modo de satirizar de Juvenal. Los versos tienen armonía y los consonantes son naturales. Abunda en comparaciones que hermocean más el pensamiento.

Diciembre  
Día 24.

*Real Academia Española*. El Ayuntamiento ha regalado 4 ejemplares del cuaderno impreso de los festejos hechos con motivo del enlace de S. M. con M<sup>a</sup> Cristina, otros 4 de la loa *El cingulo de Himeneo*, de Bretón de

20. Vid., Gracia Gómez Urdáñez, "La dimensión política de Bretón de los Herreros durante la primera mitad del siglo XIX", en *Brocar*, nº 21, 1998, p. 13.

21. Vid., José Luis Molina Martínez, *El Ateneo de Madrid en el Diario de José Musso Valiente (Lorca, 1785-Madrid, 1838)*, Lorca, Ayuntamiento de Lorca, 2004. Conferencia pronunciada en el Ateneo Científico, Artístico y Literario de Madrid, el día 18 de octubre de 2004.

22. Vid., Aranzazu Pérez Sánchez, "José Musso en el Liceo Artístico y Literario de Madrid", en (Manuel Martínez Arnaldos-Santos Campoy García-José Luis Molina Martínez, coordinadores), *José Musso Valiente y su época (1785-1838): la transición del Neoclasicismo al Romanticismo*, Murcia, Ayuntamiento de Lorca-Universidad de Murcia, 2006, vol. I, pp. 263-272.

23. Se refiere a *Sátira contra los hombres en defensa de las mujeres*, Madrid, Aguado, 1829.

los Herreros<sup>24</sup>, y otros 4 de la loa *Las glorias de España*, de Carnerero<sup>25</sup>, representadas ambas en los teatros del Príncipe y de la Cruz las noches que asistieron SS. MM.

1831  
Agosto  
Día 15

*Noticias de Madrid*<sup>26</sup>. Sobre contiendas literarias entre Bretón de los Herreros y Arenas<sup>27</sup>, desigualdad en la temperatura, representación del *Condestable de Chester*, ópera de Pacini<sup>28</sup> (sic), y del ...<sup>29</sup>, v. carta de Revilla comenzada a 1º del corriente.

1833  
Diciembre  
Día 29.

*Un tercero en discordia: crítica*. Es comedia nueva en tres actos de Bretón de los Herreros<sup>30</sup> que vi anoche. Pretenden la mano de Lucianita D. Saturio, presumido, confiado y mal poeta, esperando lograrla por la pretensión de D. Ciriaco, padre de la novia, y D. Torcuato, a que ella tuvo afición pero de quien se va disgustando por su genio colérico y celoso. En esta lid se presenta como tercero en discordia D. Rodrigo, un joven de bellas prendas y como es de discurrir gana la palma. Caracteres no mal dibujados aunque a veces exagerados, plan sencillísimo, desenlace que se ve venir

24. Manuel Bretón de los Herreros (1796-1873) escribió para esta ocasión *El templo de Himeneo. Melodrama mitológico alegórico, en honor del augusto enlace de nuestro amado Soberano D. Fernando VII, con la serenísima Infanta de las Dos Sicilias D<sup>a</sup> María Cristina de Borbón*. Madrid. Imprenta de I. Sancha. MDCCCXXIX. Musso aún vivía en Madrid, por lo que la lectura de este escrito fue contemporánea a su publicación. Musso debe escribir de oído o tiene un *lapsus calami*, pues no cita correctamente.

25. José María Carnerero (1784-1873), director de *Revista Española* en la que escribía Larra. Como autor teatral, su obra más importante es *El afán de figurar*.

26. Musso ya estaba en Lorca y recibe noticias de Madrid a través de sus amigos, en este caso de José de la Revilla. Las cartas de Revilla no se han conservado.

27. Se refiere a la polémica que mantuvo con Francisco Flores Arenas (1801-1877) en el *Correo Literario y Mercantil*, porque Bretón había efectuado una crítica negativa en el estreno de su obra teatral *Coquetismo y presunción*. Esta polémica se puede leer en *Bretón de los Herreros. Recuerdo de su vida y de sus obras escrito por el Marqués de Molíns en virtud de acuerdo de la Real Academia Española y publicado por orden y expensas de esta corporación*. Madrid. Imprenta y Función de M. Tello. Impresor de Cámara. 1883. Sobre el dramaturgo, vid., Santiago Reina López, "Aproximación a la obra dramática del gaditano Francisco Flores Arenas", en (Diego Martínez Torrón, ed.) *Los románticos y Andalucía*, 1997, Córdoba, Universidad de Córdoba, pp. 175-207. Pau Miret, *opus cit.* (vid., nota 1), trata este asunto en las páginas 63-64.

28. *Il fidanzati ossia Il Condestable di Chester*, música de Giovanni Pacini, ópera de 1829.

29. Palabra ilegible en el original porque la casi la borra un tachón de tinta: puede ser *tiempo*. Musso resume los temas de los que trata la carta: la pugna literaria Bretón-Arenas, temperatura, ópera y del tiempo. Se trata de señalar que Musso estaba al corriente de las cosas de Bretón.

30. Aunque Bretón es seguidor de Moratín, Musso parece crítico con él porque tiene otra idea del teatro.

desde el principio, una Nemesia, ama de llaves, personaje inútil, muchas digresiones, humor festivo, diálogo, versificación fluida, sonora y variada, buen lenguaje, bastante chiste en la expresión que, sin embargo, desaparecerá de aquí a algunos años porque no se entenderán o parecerán frías las alusiones que ahora se escuchan con maligno placer. La Dolores Pinto y Galmido<sup>31</sup> lo hicieron muy bien, los demás tal cual, el que hizo el papel de D. Torcuato, no según los modales del día.

1836  
Enero  
Día 26

*Baile en el café de S<sup>ra</sup> Catalina.* En seguida nos fuimos al baile de máscaras del café de S<sup>ra</sup> Catalina (30 rs. el billete) cuyo salón de columnas con sus espejos, arañas y demás adornos parece bien mezquino comparándolo con el magnífico de Oriente. Había también aquí salones contiguos, juego, ambigú, &, pero tampoco la concurrencia fue grande; en suma, un baile pigmeo a quien aplastaría el otro baile colosal una u otra notabilidad hembra, como por ejemplo la de la calle del Príncipe, a quien el Sr. Conde de las Navas, después de levantarse de la mesa habló al oído y le hablaron otros y otros y ella no hacía el papel de la *Muda de Portici*<sup>32</sup>. Hubo *capacidades*<sup>33</sup>, pero cada uno llevó a su cada una y ninguna quedaba en franquicia. Grande orgía en una mesa presidida por las Navas<sup>34</sup>, donde improvisaron Bretón y Larra, que por acaso se acercaron, y donde se cantaron patrióticas y la barcarola<sup>35</sup> de *La muda*. Entre seis y siete de la mañana de hoy desocupamos el campo.

Día 31

*Baile de máscaras en Oriente.* Menos gente de la esperada, pero topé con Donoso, Puche y Peñuelas<sup>36</sup> y lo pasé agradablemente. Estuvo las Navas y estuvieron otros. ¿Y bien? La disolución de las Cortes, la ley electoral, la sociedad secreta, los puñales, los descalabros del ejército, la dimisión de Córdoba, la repugnancia de estos señoritos a entrar en el ministerio, el

31. Actores de la época.

32. Referencia a la protagonista de la ópera *La Muette de Portici*, de Daniel-François Esprit Auber (1782-1871), estrenada en París el 29 de febrero de 1828. Musso escribe en su *Diario* sobre esta ópera que ve representar los días 21, 22, 24 de febrero de 1836 y 2 de marzo. Se refiere a Antonio Ronzi y a Elmerinda Manzochi como unos intérpretes mediocres. De la ópera dice: "... esta noche no me ha hecho efecto la *Muda* y es cuanto puedo decir de ella". Vid., José Luis Molina Martínez – María Belén Molina Jiménez, *María Manuela Oreiro de Lema (1818-1854) en el Diario de José Musso Valiente (La ópera en Madrid en el bienio 1836-1837)*, Murcia, Universidad de Murcia, 2003, pp. 130-131.

33. La letra de Musso es endemoniada. Podría ser *rapacidades*, pues *capacidades* poco sentido tiene, por eso destaco esa palabra en cursiva.

34. Se refiere al conde de las Navas.

35. La canta, al comienzo del acto segundo, Masaniello: "Amigos, la mañana es bella, / reuníos en la orilla, / preparad vuestras barcas con alegría / y desafiad la fuerza de los vientos. / El rey de los mares no se te escapará".

36. Juan Donoso Cortés, Miguel Puche y Bautista y Juan Peñuelas de Zamora.

voto de confianza... ¿Esas tenemos? ¿Es este baile consejo de gobierno o el campo de Agramante<sup>37</sup>? No vuelvo. Vi a Bretón, a Larra y a Borrego: hablé con todos.

Febrero

Día 16

*Función teatral de la Cruz.* Concluida la *Norma*<sup>38</sup>, se cantó la introducción de los *Árabes en las Galias*<sup>39</sup>, saliendo los cantores con los trajes que habían tenido en la ópera y dando a entender muy claramente en su canto no sólo que estaban cansados, sino que tenían la tal introducción en los talones. Pasó esto y volvió *Norma*, renacida como el Fénix de sus cenizas, medio envuelta en un chal con un pañuelo en la mano y cantó con expresión de ternura la despedida, canción de Bretón puesta por Ronzi<sup>40</sup> en música larmoyante<sup>41</sup>. El público ha estado aplaudiendo a esta actriz desde que se presentó en el teatro y continuando los aplausos mucho después de haber concluido; empezó de nuevo la canción pero al instante se interrumpió con un clamor universal que decía: el Serení, el Serení<sup>42</sup>. La Manzónchi tiró el chal, se puso más alegre que una castañuela y cantó el Serení con sal tan andaluza que todos a porfía palmoteaban llenos de contento<sup>43</sup>. Concluyóle y dijo en prosa: Por la última vez verdaderamente. Con esto crecieron los aplausos y se echó el telón. En el canto del Serení, no puede pedirse más no digo a una extranjera sino a una malagueña o gaditana, pues en mí no ha podido menos de excitarme la idea que en otro tiempo me ocurrió, esto es, que la sal andaluza y la sal ática se diferencian en que esta es como la sal de la cocina que sirve para sazonar todos los guisados y aquella como la amoníaco, que ofende al paladar y al olfato y provoca a náusea. No hallo yo la sal en la lascivia.

1837

Mayo

Día 5.

*Muérete y verás, comedia: crítica.* Es obra de Bretón de los Herreros. Su asunto es el siguiente: D. Pablo, a punto de movilizarlo, ama a D<sup>a</sup> Jacinta

37. Campo de Agramante: lugar en el que todos riñen y pelean contra todos.

38. Ópera de Bellini.

39. *Gli Arabi nelle Gallie*, ópera de Giovanni Pacini (1796-1867), estrenada en Madrid, en el teatro de la Cruz, el 30 de abril de 1829. Compositor de unas 80 óperas entre las que destacan *Niobe* y *Safo*.

40. Stanislao Ronzi y Almerinda Manzocchi acaban su contrato el 27 de febrero de 1836. En sus últimas actuaciones les pedían canciones, muchas de ellas con música de Ramón Carnicer, y, sobre todo, el *Serení* o *El nuevo Serení* (1825), canción para voz y piano o guitarra.

41. Música lacrimógena.

42. Canción del compositor español Ramón Carnicer (vid., Octavio Lafourcade Señoret, *Ramón Carnicer en Madrid, su actividad como músico, gestor y pedagogo en el Madrid de la primera mitad del siglo XIX*, Madrid, Universidad Autónoma, 2009).

43. Almerinda Manzocchi debuta en el teatro del Príncipe el día 26 de enero de 1835 con *I due figaro*, ópera bufá, letra de Romani y música de Mercadante. En esta ópera trabaja con su hermana Elisa.

y va a casarse con ella: pero marcha a campaña, y su compañero D. Matías vuelve suponiendo que ha muerto, noticia que se confirma por todas partes. Con esto D<sup>a</sup> Jacinta dispone su boda con D. Matías, y por ello la reprende agriamente su hermana D<sup>a</sup> Isabel, que amaba en secreto a D. Pablo, y que con la noticia de su muerte, declara públicamente su amor, se viste de luto y le hace solemnes exequias. Llega en esto D. Pablo, averigua el caso, cede la mano de D<sup>a</sup> Jacinta a D. Matías y se casa con D<sup>a</sup> Isabel. Censuraré aquí mucho la inconstancia y liviandad de la una y ponderaré el amor de la otra. Aquella, muerto el amante, ni le falta a la fe prometida, ni obra contra su propio decoro comprometiéndose con otro. El amor de esta ni está en la naturaleza, ni tiene origen fundado. Con todo esto, la comedia gusta y ya es extraño. Súplelo todo fluida, natural y varia versificación, buen lenguaje y mucho chiste en el diálogo, cuya prenda se nota principalmente en las alusiones políticas que hace frecuentemente con unos u otros personajes y todas divierten; pero sus caracteres, puesto que ridículos, nada tienen que ver con la acción del drama; y así, cuando las tuviera en diversas, sucedería lo mismo. Hay que observar además que un melancólico no por el mero hecho de serlo ha de ser también egoísta y egoísta indecente; y que no es mejor por confesarse un usurero: de donde se infiere que en el hermano de las damas hay dos personajes, y en el D. Elías otros dos. Bretón ha observado muy bien las modales de la sociedad en que vivimos, y estudia con particularidad aquellas ideas que sucesivamente se van haciendo de moda; y de uno y otro saca el caudal de sus chistes. En esto muestra ingenio, y merece elogio: pero séame permitido decir que sus comedias dentro de algunos años parecerán oscuras en las tablas y necesitaran de comentario en la lectura. Así sucede con otras antiguas y modernas y de todos modos da muestras de mayor profundidad y conocimiento del corazón humano quien hace reírnos con expresiones del momento y caracteres superficiales sino con las verdaderas debilidades, caprichos y ridiculeces y expresiones propias del hombre que queriendo parecer grande es a la verdad bien pequeño<sup>44</sup>.

Bretón solicita su ingreso en la Real Academia Española a mediados de 1837 y, en esa historia, encontramos a Musso. No pudieron coincidir mucho tiempo en la Academia porque Musso, en este año, se va retirando de la vida social, abandona el Ateneo, se inclina por una vida piadosa y enferma, tanto que fallece a mediados del año siguiente. Tiene tiempo, eso sí, para hacer otras anotaciones en su *Diario*, en las que aparece Bretón. Al no haberse conservado, al menos no han llegado a nuestras manos, las anotaciones correspondientes a 1838, sólo damos noticia de las que recoge en 1837.

44. Una crítica moderna de la obra, la de Raquel Medina, "Muérete ¡y verás!: propuesta para una comedia romántica", en *Hispania*, vol. 75, n<sup>o</sup> 5, 1992, pp. 1122-1129. Tampoco hemos de olvidar cuanto Ermanno Caldera, en *El teatro español en la época romántica*, Madrid, Castalia, 2001, comenta sobre el teatro de Bretón.

Junio

Día 1.

*Academia Española.* Se han leído ciertos órdenes sobre cuentas. Un memorial de Bretón de los Herreros que pretende ser académico<sup>45</sup>. Ha quedado propuesto para la Academia próxima.

Día 8.

*Academia Española.* Después de una discusión sobre cuentas se nombró por unanimidad académico honorario a D. Manuel Bretón de los Herreros<sup>46</sup>.

Día 15.

*Academia Española.* Bretón tomó posesión de su plaza de honorario, leyendo un discursito con el fin de probar que los dramas se deben escribir en verso y cuál género de metro de usarse<sup>47</sup>. El autor opina, porque con el romance octosílabo alterna las redondillas<sup>48</sup>.

Día 22.

*Academia Española.* Leída una real orden para el efecto, se hizo el juramento a la Constitución política de la Monarquía, promulgada el 18. Na-

45. “Era costumbre, a la sazón ineludible, que el candidato presentase memorial, y esto aumentaba la dificultad. Por no sujetarse a tal formalidad, no tomó asiento en la Academia Española el historiador Conde de Toreno. En verdad, tal memorial, si por una parte demostraba inmodestas aspiraciones, quizá por otra era como indicio de poca notoriedad en quien necesitaba de semejante arbitrio para darse a conocer. Nuestro autor mismo no se hubiera allanado a ello, si no estuviese ya de antes puesto en práctica una especie de subterfugio a esta exigencia consuetudinaria. Consistía esto en que en cada caso un amigo, digamos padrino, escribía de su letra el memorial, que el pretendiente meramente firmaba, las más veces sin leerlo. ¡Cuántos, incluso el mío, escribió el celoso y amable Musso! De letra mía fueron escritos los de Bretón y Vega, y presentado el primero en primero de Junio de 1837, fue unánimemente votado el jueves siguiente 8 de Junio” (vid., *Bretón de los Herreros. Recuerdo de su vida y de sus obras, escritos por el Marqués de Molins en virtud de acuerdo de la RAE y publicadas por orden y a expensas de esta corporación. Madrid. Imprenta y fundición de M. Tello. Impresor de Cámara. 1883*).

46. Para este tema, vid., Manuel Bretón de los Herreros (Manuel Ángel Muro y Bernardo Sánchez Salas, eds.). *Obras Selecta III. Poesía. Prosa. Bretón Académico*, Logroño, Universidad de la Rioja – Instituto de Estudios Riojanos, pp. 363-381. En estas páginas, concretamente en la 369, podemos leer: “A favor del ingreso de Bretón se habían manifestado, además de Roca de Togores, el marqués de Santa Cruz –entonces director de la Academia–, Musso y Gallego”. Se refiere a Juan Nicasio Gallego.

47. Vid., Manuel Bretón de los Herreros, “Discurso de acción de gracias a la Real Academia Española. Leído al tomar posesión de la plaza de socio honorario en la sesión del día 15 de junio de 18347”, en (Manuel Ángel Muro y Bernardo Sánchez Salas, eds.), *Obras Selecta III. Poesía. Prosa. Bretón Académico*, Logroño, Universidad de la Rioja – Instituto de Estudios Riojanos, 1999, pp. 383-396.

48. “Efectivamente, a partir de 1831, la redondilla ocupará un lugar de especial relevancia en la obra de Bretón de los Herreros. La nueva estrofa se alternará de forma equilibrada con el romance imperante hasta dicha fecha, así como con otros metros igualmente empleados por los dramaturgos barrocos” (cfr., Pau Miret y Puig, *Las ideas teatrales de Manuel Bretón de los Herreros*, Logroño, IER, 2004, p. 201).

varrete presentó los tomos 4º y 5º de la *Colección de Viajes marítimos*<sup>49</sup>; y el Director<sup>50</sup> otros dos enviados por el Sr. Bol, bibliotecario de Viena, impresos por el mismo en París, que contienen una colección de poesías modernas castellanas, estas empiezan en Luzán y acaban en Bretón de los Herreros<sup>51</sup>.

Conocedor Bretón del trabajo de Musso en la Academia y concretamente de su dedicación a la *Crónica de Fernando IV*, fiado en su magisterio, le lleva su drama histórico para que le manifieste su opinión. He aquí lo que sucede:

Octubre  
Día 23.

*Visita de Bretón.* Me ha traído un drama que ha compuesto con el título de *D. Fernando el Emplazado* para que lo examine y diga mi parecer sobre él.

Día 25.

*D. Fernando el Emplazado: drama; crítica.* Es de Bretón de los Herreros que me lo ha traído para que lo lea y censure. Así lo he hecho extendiendo por escrito mi censura. El objeto de esta composición abraza la muerte de los Carvajales y la de Fernando IV. Para dar más movimiento al drama, supone que Benavides tiene una hermana amada y amante de uno de los Carvajales, que el otro es sacerdote y que tienen otro hermano. El rey, además, está enamorado de la dama que resiste a sus importunamientos. El 3º Carvajal es primero embajador de Dª María, después se desnaturaliza y luego vuelve deseoso de vengar a sus hermanos. Todo esto produce escenas interesantes. Por lo demás, sigue el autor bastante a la historia. En mi papel he apuntado varios defectos que no sé si corregirá. La versificación es como de Bretón.

49. “*Diario*. 1829. Día 10 junio. *Viajes marítimos de los españoles*. Está publicando D. Martín Fernández de Navarrete la colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV, la cual de orden del Rey se imprime en la imprenta real. Van ya tres tomos de los cuales los dos primeros contienen los viajes de Colón y descubrimiento del nuevo mundo. El autor me ha regalado el tercero que comprende los viajes menores y los Vespucio, las poblaciones en el Darién y un suplemento al tomo II. La obra va comprobando con una gran porción de documentos casi todos inéditos y está exornada con prólogos, notas e ilustraciones no menos curiosas que juicios y críticas de Navarrete, siendo una nueva prueba de la laboriosidad, celo patriótico y fino discernimiento del mismo, y ofreciendo muy ricos materiales para la historia de la América”.

50. El marqués de Santa Cruz.

51. Se trata de *Floresta de rimas modernas o poesías selectas castellanas desde el tiempo de Ignacio Luzán hasta nuestros días, con una introducción histórica y con noticias biográficas y críticas, recogidas y ordenadas por F(ernando) J(osé) Wolf, secretario de la biblioteca imperial de Viena, Paris, 1837.*

Día 26.

*Conversación con Bretón.* Le he devuelto el drama de *D. Fernando IV el Emplazado* y le he entregado un papelito con las observaciones que sobre el mismo he hecho<sup>52</sup>.

Concluye sus anotaciones sobre este asunto pero, no debió quedar Musso satisfecho con lo comentado hasta la fecha, por lo que estuvo de visita en su casa para hablar sobre el drama. No hubo consenso.

Noviembre

Día 1.

*Visita a Bretón.* Vea usted un poeta en casa<sup>53</sup> que paga 18 reales diarios con hermosa sala adornada de reloj de sobremesa, floreros y otras cosas que indican más bien la morada de un prócer que la de un devoto de las Musas. Fui, le encontré, hablamos de su drama, opina que D. Fernando IV debe presenciar el sacrificio de los Carvajales. Que los presencie. Que inspire horror, le digo. Eso quiero. Pues adelante. Parece que otros lo ensalzan, es decir, que ven las cosas con otros ojos que yo.

La amistad, quiero creer que por ambas partes, lleva a Bretón a dedicarle al Señor Don José Musso y Valiente el poema *Los abusos*<sup>54</sup>.

Bien: todo eso hace incidir en la amistad común. Pero, en un par de ocasiones se le ve a Musso deslizar alguna que otra discrepancia literaria, que no personal. Así por ejemplo, cuando escribe en su *Diario* sobre *Muérrete ¡y verás!*, parece que, diciendo una verdad, deja entrever su no conformidad con la obra: “En esto muestra ingenio, y merece elogio: pero séame permitido decir que sus comedias dentro de algunos años parecerán oscuras en las tablas y necesitaran de comentario en la lectura. Así sucede con otras antiguas y modernas y de todos modos da muestras de mayor profundidad y conocimiento del corazón humano quien hace réfnos con expresiones del momento y caracteres superficiales sino con las verdaderas debilidades, caprichos y ridiculeces y expresiones propias del hombre que queriendo parecer grande es a la verdad bien pequeño”. Estas aseveraciones parecen continuación de las que expresa en 1833, sobre *Un tercero en discordia*: “Caracteres no mal dibujados aunque a veces exagerados, plan sencillísimo, desenlace que se ve venir desde el principio, una Nemesia, ama de llaves, personaje inútil, muchas digresiones, humor festivo, diálogo, versificación fluida, sonora y variada, buen lenguaje, bastante chiste en la expresión que, sin embargo, desaparecerá de aquí a algunos años porque no se entenderán

---

52. Esta obra de Bretón se estrena en Madrid el día 7 de diciembre de 1837 (vid., *El español*, de Andrés Borrego, del día siguiente).

53. Bretón había contraído matrimonio el 23 de junio de 1837, apadrinado por Mariano Roca de Togores, a los 41 años de edad. La ceremonia religiosa la celebra Juan Nicasio Gallego.

54. Aparece en la edición de sus poesías de 1851. Se encuentra en el apartado *Létrillas* y tiene el número XLIV. Vid., Manuel Bretón de los Herreros, “Poesías”, en *Obras de D. Manuel Bretón de los Herreros, tomo V*, Madrid, imprenta de Miguel Ginesta, 1883, pp. 205-208. Dirección URL: <<http://www.biblioteca.org.ar/libros/121936.pdf>>. [Consulta: 17 marzo 2010].

o parecerán frías las alusiones que ahora se escuchan con maligno placer”. Pero eso procede del distinto modo de ver y entender el teatro de la época. Y Musso no entendía el nuevo teatro.

Aunque se nos puede tachar de querer ver donde no hay, no se podrá negar su disconformidad palpable cuando habla de *Fernando IV el Emplazado*. Esto tiene otra explicación. Acababa de asistir al origen y escritura de la obra de Mariano Roca de Togores *Doña María de Molina* que, aunque estrenada el 23 de julio de 1837, había sido escrita en agosto de 1836. Razones para este retraso: las referencias a los sucesos de La Granja<sup>55</sup> y a la semejanza de la situación de esta reina con D<sup>a</sup> María Cristina<sup>56</sup>. Aunque en sus anotaciones sobre este drama histórico en su *Diario* Musso se manifiesta positivo con las ideas románticas, lo hace por su parentesco con Roca de Togores, porque él era más amante de la tragedia<sup>57</sup>. Su formación era neoclásica. No aguantó la lectura de la obra de *Carlos II el Hechizado*, de Antonio Gil y Zárate, a la que asistieron todos los románticos, como él mismo cuenta en su *Diario*.

Sin embargo, creo que lo que más molestó a Musso fue el hecho de que Bretón no se atuviera a los hechos históricos de modo riguroso. Y es que Musso había estado al menos ocho años trabajando, como un buen investigador<sup>58</sup>, en las anotaciones de la *Crónica de Fernando IV el Emplazado* y estaba en posesión de conocimientos lo suficientemente importantes como para no estar conforme con algunas de las cosas que advertía en la obra teatral<sup>59</sup>.

55. Vid., Santos Campoy García, “La ‘sargentada’ de La Granja en el *Diario* de Musso Valiente”, en (Manuel Martínez Arnaldos-Santos Campoy García-José Luis Molina Martínez, coordinadores), *José Musso Valiente y su época (1785-1838): la transición del Neoclasicismo al Romanticismo*, Murcia, Ayuntamiento de Lorca-Universidad de Murcia, 2006, vol. I, pp. 169-182.

56. Vid., Tana García Mínguez, “El drama histórico *Doña María de Molina* en el *Diario* de José Musso Valiente”, en (Manuel Martínez Arnaldos-Santos Campoy García-José Luis Molina Martínez, coordinadores), *José Musso Valiente y su época (1785-1838): la transición del Neoclasicismo al Romanticismo*, Murcia, Ayuntamiento de Lorca-Universidad de Murcia, 2006, vol. II, 487-496.

57. Para conocer la opinión de Musso sobre el teatro de su época y anterior, vid., Fátima Coca Ramírez, “El pensamiento teórico de Musso Valiente sobre el teatro del siglo XIX”, en (Manuel Martínez Arnaldos-Santos Campoy García-José Luis Molina Martínez, coordinadores), *José Musso Valiente y su época (1785-1838): la transición del Neoclasicismo al Romanticismo*, Murcia, Ayuntamiento de Lorca-Universidad de Murcia, 2006, vol. II, pp. 473-485.

58. “Tenemos que saber que Musso era un científico, y se tenía por tal, consciente, además convencido de su responsabilidad y de su labor” [vid., Juan Francisco Jiménez Alcázar, “A la búsqueda de modelos históricos. Musso Valiente y el concepto histórico de lo medieval”, en (Manuel Martínez Arnaldos-Santos Campoy García-José Luis Molina Martínez, coordinadores), *José Musso Valiente y su época (1785-1838): la transición del Neoclasicismo al Romanticismo*, Murcia, Ayuntamiento de Lorca-Universidad de Murcia, 2006, vol. I, p. 44].

59. “La de la Historia, con noticia de que quería reunir materiales para hacer el elogio histórico de la de doña María la Grande, me encargó la revisión y arreglo de la crónica de Fernando IV con todos los documentos pertenecientes a aquel reinado, con cuyo fin me entregó todo bajo inventario, dándome las instrucciones necesarias” [vid., José Musso Valiente,

Aun siendo ciertas estas sospechas, no deja lugar a duda que la amistad entre ellos fue real y que, tras la muerte de Musso, estuvo en una comisión creada por sus amigos para hacerle un homenaje que nunca tuvo lugar. Obviamente, Bretón no conoció jamás las anotaciones de Musso en su *Diario*. Por ello, jamás sabremos la reacción que pudo tener nuestro autor teatral de haberlas conocido.



José Musso en 1836.  
Cuadro, atribuido por mí a Gutiérrez de la Vega,  
que se encuentra en la Real Academia Española<sup>60</sup>

---

“Memorial de la vida”, en (José Luis Molina Martínez, coord.), *Obras*, Universidad de Murcia-Ayuntamiento de Lorca, Murcia, 2004, vol I., p. 486]. He tratado este asunto en José Luis Molina Martínez, “Martín Fernández de Navarrete (1765-1844) y José Musso Valiente (1785-1838), una relación cultural y académica”, en *Nonnullus. Revista de Historia*, número 5, 2009. Dirección URL: <[http://biblioteca1543.mysites.com/get\\_file/2010-week-03/nonnullus-5.pdf](http://biblioteca1543.mysites.com/get_file/2010-week-03/nonnullus-5.pdf)>. [Consulta: 13 marzo 2010].

60. Vid., José Luis Molina Martínez, “Relación de José Musso Valiente con pintores andaluces en el bienio 1836-1837. Posible atribución de un retrato suyo a José Gutiérrez de la Vega”, en *Alonso Cano. Revista Andaluza de Arte*, nº 8, 2005. Dirección URL: <<http://www.alonsocano.tk>>. [Consulta: 17 marzo 2010].